

DESPUÉS DE UNAS REFORMAS HA ABIERTO DE NUEVO SUS PUERTAS

Cine Cervantes, vestigio del séptimo arte en La Solana

Rosario Martín-Albo

El Cine Cervantes ha vuelto a abrir sus puertas tras dos meses de inactividad, durante este tiempo se han realizado algunas reformas: se ha pintado, el escenario se ha reparado, se han limpiado las cortinas y se ha arreglado el tapizado de más de cien butacas. Después de esta pequeña puesta a punto, la pantalla del Cervantes volvió a llenarse de imágenes; dramas, comedias, aventuras, acción, sueños...

Con la proyección de "La señora Doubtfire" el 5 de agosto, el Cervantes inició una programación variada y para todos los gustos. Grandes películas presentes en los Oscar como la gran galaronada de este año, "La Lista de Schiller" o "En el Nombre del Padre", "Aladino" o "Parque Jurásico" junto a otros títulos son la oferta de un cine que se presenta como el último vestigio del Séptimo Arte en nuestra localidad.

Tradición cinéfila

La Solana cuenta con un pasado cinéfilo que no se ha logrado conservar. Ejemplo de ello es que en los años sesenta coincidieron en el tiempo tres cines de verano, terrazas, que cada noche se llenaban. La gente se emborrachaba de cine y asistía a diario. La cifra de asistentes se disparaba cuando llovía, "decíamos que los gañanes estaban de San Borce", comenta el propietario del Cine Cervantes.

"La juventud no pasa al cine"

La aparición del televisor en cada uno



Jesús Onsurbe, propietario del Cine Cervantes

de los hogares y la revolución del vídeo atestaron al cine un fuerte golpe del que aún no se acaba de recuperar. Pero Jesús Onsurbe va más allá y cree que ha habido un cambio en la actitud de los jóvenes:

"La juventud no pasa al cine".

Un sábado o domingo la gente joven no se lo pasa viendo la televisión o una película de vídeo. Añade que hay otro sector antes adicto al cine, pero que ahora cojen el coche y prefieren hacer otro tipo de cosas. Para muchos las tardes de cine son un recuerdo. La verdad, muchos cambios se han producido desde entonces. Las dos películas de la cartelera han desaparecido. Jesús Onsurbe nos decía que no tiene cuenta puesto que resulta difícil reunir público para una.

Actualmente, cuesta pasar al cine 400 pesetas. Pero no siempre ha costado esto, los más aficionados al cine de antaño recordarán los precios que ahora parecerían simbólicos: 30 ó 50 céntimos. Incluso había un día, como recordaba Jesús Onsurbe, que se llamaba "femina" y dos personas pasaban por el precio de una. Costaba hacerse con una película unos 25 céntimos aunque los portes la

encarecieran. Actualmente, unas cuarenta o cincuenta mil pesetas e incluso puede llegar a las cien mil pesetas.

Sin embargo existe un circuito. Los cines de vecinas localidades se intercambian las películas. Por eso, sólo se proyecta un día o máximo dos.

El cine de verano

Tardes o noches en las que las estrellas de la pantalla competían con el techo del cielo. Nos estamos refiriendo a las terrazas. Esa única sensación de sentirse rodeado de estrellas. La última yace en nuestro recuerdo, aún fresco. Jesús Onsurbe nos habla de ella así, "era agradable" y achaca las causas de su desaparición a la aparición de espectáculos públicos promocionados por el Ayuntamiento que eran una competencia muy fuerte, además de que la terraza al estar tan cerca del recinto ferial se veía absorbido por el ruido de las discotecas.

Sesenta y cuatro años de cine

La historia del Cervantes esconde acontecimientos que bien podrán estar sacados de la pantalla, como lo que ocurrió aquella víspera de San Valentín en 1954. Después de la última sesión de "Un paso en falso", el techo del Cervantes se desplomó. Afortunadamente, no había nadie en su interior.

Muchas historias le quedan a este cine que contar a través de la pantalla; desde 1930 lo está haciendo. Ahora se ha acicalado para seguir su tarea de eclipsar a los cinéfilos en cada sesión con el fulgor del arte de Hollywood: el Cine.

CERVEZA MAHOU

ESPUMOSOS GONZALEZ

TFNO. 926 / 61 04 64 - MANZANARES

